

LAVANGUARDIA

FUNDADA EN 1881 POR DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

La muerte del niño con difteria pone bajo el foco a los grupos antivacunas

TENDENCIAS 44 A 46

EL REGRESO DE LEWINSKY



FREIDORA DIETÉTICA SIN ACEITE CECOFRY

HOY LA CARTILLA

UTENSILIOS DE COCINA VALIRA

HOY



4.ª ENTREGA: PALA MULTIUSOS 1€ MÁS CUPÓN DEL DÍA

Y ADEMÁS: RECIPIENTE POR 5,95 € MÁS CUPÓN DEL DÍA

Grecia ante el abismo

► El Eurogrupo rompe las negociaciones y deja a Atenas en manos de la decisión del BCE

► Los ministros de Finanzas preparan un plan B tras el anuncio de un referéndum

► Los griegos retiran más de 700 millones de fondos en los cajeros por miedo al corralito **ECONOMÍA 89 Y 90**

Éxodo de turistas de Túnez por el terror yihadista

● El asesino de Lyon se hizo una 'selfie' con su jefe decapitado y la envió a un contacto en Siria

XAVIER MAS DE XAXÀS Susa



JOAQUÍN LUNA Lyon



RAFAEL POCH París



ENVIADOS ESPECIALES

CORRESPONSAL

La peligrosa deriva de Túnez

FRANCIS GHILÈS

El Estado Islámico, enemigo sin rostro

TAHAR BEN JELLOUN



JEFF J MITCHELL / GETTY

Dolor en la arena. La playa de Susa, con seguridad reforzada, acogió el homenaje espontáneo de los turistas que optaron por seguir en Túnez. **INTERNACIONAL 3 A 16**

antea

COMPROMETIDOS CON LA PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES



*Acreditación SP-88/01-SC

© 902 36 40 70 | www.anteaprevencion.com

8

428292-002502

La amenaza yihadista

Francia no toma más medidas de seguridad

El Gobierno francés acordó ayer no tomar medidas de seguridad adicionales tras el atentado terrorista del viernes cerca de Lyon. Al término de una reunión de seguridad en París, encabezada por el presidente, François Hollande, el Gobierno anunció que considera que ya se ha realizado un fuerte despliegue de policías e investigadores. El viernes se impuso tres días de máxima alerta.



RAED QUTENA / EFE

18 detenciones en Kuwait tras el atentado suicida

Las autoridades kuwaitíes anunciaron el arresto de 18 sospechosos de estar implicados en el atentado del viernes contra una mezquita chií, que mató a 27 personas e hirió a 222. Los detenidos tenían lazos con el terrorista suicida, identificado como Abu Suleiman al Muwahid y miembro de una filial del Estado Islámico. Ayer también se celebraron funerales de Estado por los fallecidos.

Los yihadistas matan a dos soldados en Mali

Dos soldados murieron ayer en un ataque yihadista en la población de Nara, en Mali, cerca de la frontera con Mauritania. Un grupo integrista entró de madrugada al parecer para liberar a compañeros encarcelados, y en el enfrentamiento murieron también asaltantes. La mayoría, no obstante, lograron escapar. La zona estuvo bajo poder yihadista entre marzo y abril del 2012.

Essebsi anuncia "medidas severas"

El presidente tunecino, Beji Caid Essebsi, asumió plenamente sus responsabilidades y anunció que tomará "medidas severas". El presidente recordó que habían atentado contra todos y que era necesaria una respuesta unitaria, por lo que pidió que cesaran las campañas que buscan denigrar al Gobierno y que debilitan el Estado. "No vamos a dejar que arriren nuestra bandera", dijo.

La peligrosa deriva de Túnez

Francis Ghilès

Durante muchos años antes de la caída sorprendentemente rápida del régimen de Ben Ali en enero del 2011, Túnez fue presentado como el chico maravilla económico del mundo árabe tanto por el Banco Mundial como por los altos funcionarios de la Unión Europea, la prueba de que en el islam la igualdad de derechos para las mujeres y una economía moderna son compatibles. Ninguna conferencia del Proceso de Barcelona era completa sin incluir un final elogioso del modelo tunecino.

El verdadero alcance de la pobreza social en gran parte de la zona de influencia occidental y meridional de este pequeño país sorprendió a muchos tunecinos que viven en la capital, Túnez, y ciudades costeras como Susa, tanto como lo hizo a diplomáticos extranjeros y a los donantes internacionales. Aquí el turismo, la manufactura y un auge de la construcción especulativa habían acumulado riqueza. Las regiones más pobres alrededor de Siliana y Gafsa podrían haber estado en otro planeta para aquellos que cayeron en la trampa de creer que los hoteles en Hammamet y Susa eran el verdadero Túnez. En el mejor de los casos, el modelo era un cliché; en el peor, un mito.

Igualmente perjudicial ha sido la reciente tendencia de políticos occidentales y medios de comunicación por elogiar sin fin la excepcionalidad de la democracia tunecina. Hubo verdaderas elecciones libres en el 2011 y el 2014, el país está más cerca de la democracia que bajo el odioso Ben Ali, pero como el clima de seguridad y la economía se deteriora, muchos de los que se levantaron contra Ben Ali no han podido ver ninguna mejora en sus condiciones de vida o sus posibilidades de conseguir un trabajo. Los precios de los alimentos básicos han aumentado, la una vez eficiente administración pública empieza a ceder bajo el peso mientras una pequeña clase de políticos discuten y los antiguamente responsables sindicatos (UGTT) recurren a la demagogia.

Túnez necesita un gabinete de



JEFF J MITCHELL / GETTY

Economía en peligro. Una tienda de recuerdos y artículos playeros cercana al hotel Imperial Marhaba, escenario de la matanza, seguía ayer abierta contra viento y marea, pero sin turistas

guerra para gobernar el país, dirigido por un hombre que se atreve a decir la verdad y tenga carisma. Hamid Essid, el primer ministro designado en enero, con mayores poderes que cualquiera de sus predecesores gracias a la nueva Constitución, carece de estas cualidades y parece a la deriva como el país que se supone que dirige.

Dos factores han contribuido al aumento de la línea dura del islamismo político. Los primeros resultados del fracaso de la coalición liderada por Occidente que derrocó a Gadafi en septiembre

del 2011 para reconstruir el ejército libio que se desintegró. Tampoco hizo mucho esa coalición para detener el flujo de armas modernas del exgobernante libio, muchas de las cuales acabaron en Túnez, donde ahora residen más de un millón de libios. La frontera entre los dos países se ha convertido en un colador: armas, drogas, productos baratos procedentes de Asia y los inmigrantes ilegales ofrecen ricas ganancias a las bandas cada vez más jóvenes y fuertes que están haciendo más beneficio económico que los contrabandistas antiguos. Quién es un

yihadista y quién es un contrabandista es imposible decirlo en medio de la creciente confusión.

Un segundo factor interno animó al salafismo. Los gobiernos islamistas que gobernaron en el 2012 y el 2013 y el líder islamista Rashid Ghanushi vieron a los salafistas como a hermanos errantes que debían ser autorizados a operar a la luz del día, lo que les permitía apreciar los beneficios de la democracia. Estados Unidos y el Reino Unido compraron esta tesis hasta que la embajada de Estados Unidos en Túnez fue casi incendiada por una turba de isla-

mistas en septiembre del 2012. Esto fue seguido por el asesinato de dos prominentes diputados de izquierda. Para entonces ya era demasiado tarde —el genio estaba fuera de la botella, impulsado por el regreso de algunos de los 3.000 tunecinos que fueron a combatir a Siria—.

El gobierno islamista no hizo nada para hacer frente a los retos económicos apremiantes del país. En la oposición nunca habían debatido los problemas planteados por una economía moderna. Añadieron miles de nuevos puestos de trabajo, para sus compinches, a una nómina de la administración pública ya hinchada. Las huelgas paralizaron la

En materia de seguridad, el Gobierno lo está haciendo lo mejor que sabe; no en cuanto a la economía

empresa de fosfatos del Estado, una fuente de ingresos clave. La inversión extranjera decreció. La decisión de Peugeot de invertir 500 millones de euros en una nueva fábrica de automóviles en Marruecos en lugar de Túnez marcó una tendencia preocupante.

En Occidente, por su parte, un cliché sustituyó a otro. Túnez fue la excepción al sangriento caos y brutal conflicto civil en el que ha caído el mundo árabe desde el 2011. Esto es verdad, pero sólo hasta cierto punto. Después de que el principal partido de la oposición, Nida Tunes, ganara la mayoría de los votos el pasado otoño y su líder, el veterano político Beji Caid Essebsi, fuera elegido presidente para reemplazar al demagógico Moncef Marzuki, hubo muchas esperanzas de que el nuevo Gobierno afrontaría los retos difíciles que encara Túnez. En materia de seguridad, lo están haciendo lo mejor que saben. No en cuanto a la economía, y mientras que Occidente, la Unión Europea en particular, no sean más generosos económicamente, Túnez sólo puede ser salvado si y cuando sus líderes decidan tomar su destino en sus propias manos. Ello supone un nuevo primer ministro, un gobierno más pequeño y la voluntad de tomar decisiones muy difíciles.●